La Historia de Roberto…

Roberto nació en un pequeño pueblo al Oeste de la ciudad de Rosario el cual ya no existe, ni bien su madre lo dio a luz, creyó que su mejor opción era dejarlo en un orfanato ya que presumía, que su situación económica y emocional no permitiría un buen desarrollo de su hijo… así es como una tarde de otoño Roberto fue abandonado sin posibilidad de argumentar algo en su defensa o sus intensiones de permanecer con su madre, estuvo durante 30 minutos o más en la entrada del lugar sin emitir ningún sonido, hasta por suerte un proveedor de la institución lo vio y lo ingreso de inmediato, las personas del orfanato lo recibieron con mucho amor y le proporcionaron sus primeros alimentos y abrigos, es así como el se sintió seguro en lo que sería su primer núcleo familiar, con el correr de los años Roberto genero vínculos con muchas personas, el proveedor que lo vio por primera vez que era como un Abuelo para él, las mujeres que lo atendieron y le dieron sus primeros roces de amor que fueron como sus tías, madres y abuelas, sus compañeros y compañeras que fueron como sus hermanos y hermanas, y muchísimas personas más que lo ayudaron en sus primeros años de vida cumplieron distintos roles necesarios para el sano desarrollo de un ser.

Cuando cumplió 8 años una familia muy humilde de la provincia de La Pampa pidió de adoptarlo y Roberto de un modo quizás no muy feliz abandona su primera casa, y a esos tíos, abuelos y hermanos que la vida le había regalado, pero entendía también que ya era grande y que otros niños y niñas necesitaban su cama y el tiempo de su familia postiza con tanta dedicación le brindaba, en fin… su espacio dentro del orfanato y con mucho dolor abandono su lugar, pero con mucha alegría por los bebes y niños que disfrutarían de los buenos tratos y el amor recibido por su propia carne, Roberto por primera vez en su vida se sintió un adulto responsable y solo tenía 8 años de edad

Resulto que su nueva familia era de religión Adventista y es ahí donde él conoció por primera vez que existía una persona llamada Jesús, que a su vez era el mismísimo Dios, del cual el ya había oído hablar hacia pocos años atrás. Su nueva familia que gracias a la buena voluntad de la vida era también muy amorosa, le compartió y sembró en su ser, sus más profundos principios y valores, y para empezar aprendió los 10 mandamientos de esta religión, con los años Roberto eligió bautizarse en esta fe ya que este credo solo bautiza a los niños a partir de una determinada edad y él se sentía parte de un gran grupo de seguidores de esta fe, que según la santa Biblia y su profeta Elena, era el pueblo elegido.

Cuando Roberto cumplió 20 años una tragedia ocurrió en su núcleo familiar, su Abuelo postizo había fallecido y al morir dejo muchos asuntos sin resolver, entre ellos muchas deudas que había ocultado y que ahora sus emisores estaban buscando de cobrar, fue así como su padre se quedo sin trabajo y sin casa, pero no sin esperanzas, ya que había una fuerza emitida por sus valores, principios y creencias, que le daba la seguridad de que todo saldría bien, y así fue, pero no

necesariamente gracias a él.

Roberto nunca tuvo una muy buena relación con su abuelo postizo, porque el siempre lo retaba y ponía en prueba su fe constantemente, ya que no era nieto biológico suyo y por ende no descendía de los primeros adventistas que a decir verdad para la fecha aun tenían muy poco tiempo histórico desde su creación, esto a Roberto le molestaba mucho, tanto lo molestaba que lo hacía descreer de su fe ya que las actitudes de su abuelo y de muchas personas de su congregación no eran congruentes a su fe.

Es por eso que Roberto salió a explorar el mundo, mucho antes de que la tragedia golpeara a su familia. Hacia 2 años había podido contactarse con el orfanato que hacía ya 12 años tuvo que abandonar e incluso pudo viajar a saludar personalmente, a decir verdad cuando Roberto dejó el orfanato aun era muy chico y nunca se había puesto a analizar las características de este lugar, pero de grande noto que nunca le habían inculcado nada de Jesús, ni de Dios ni nada por el estilo, esto se debía a que este organismo estaba subsidiado por una gran empresa de una ciudad no muy cercana, cuyo dueño era muy adinerado, después de hacer algunas preguntas, recordó que en el orfanato había una imagen de León por lo general en las puertas y vidrios, y ese león estaba sobre una gran roca, este resulto ser el logo de la empresa que lo ayudo desde que nació, era una gran empresa minera que estaba en una provincia llamada Catamarca, y en la cual al suceder la desgracia familiar, logro entrar a trabajar de inmediato, cuando cumplió sus 28 años Roberto era una persona muy respetada en su comunidad, incluso en su comunidad religiosa, pero el ya no se sentía parte de ella, ya que la Empresa le pedía constantemente que ceda en sus principios y valores y él lo hacía sin ningún problema, es más durante un tiempo, el también insto a sus empleados y personas a cargo que hagan lo mismo, ya que entendía que los propósitos de la empresa estaban por encima de los personales, incluso al entender que sus primeros años de vida y el amor que había recibido, provinieron en parte de los esfuerzos de esta empresa y es por eso que él se deslomaba trabajando y hasta logró no solo mejorar la infraestructura del orfanato que el habito, sino que también logró convencer a la empresa de abrir una decena de nuevos orfanatos en zonas cercanas a las minas, ya que ese trabajo era muy peligroso y muchos niños quedaban huérfanos por tales motivos.

Todo siguió así durante 10 años más, hasta que a sus 38 años, la empresa fue vendida a un grupo que tenía varias empresas mineras más, y los cambios no tardaron en llegar, para empezar los nuevos dueños quisieron hacer más efectiva la minería y tener más ganancias, esto derivo en un cambio en la metodología de trabajo, y también en los costos de mantención, que para los nuevos dueños eran innecesarios, entre los cuales entraban los casi 45 orfanatos que Roberto había logrado conseguir en sus 18 años de trabajo, y el primero en ser afectado con recortes y despidos fue casualmente su primer hogar, ya que era el más lejano de todos y al cabo de solo 2 meses ya lo habían cerrado, esto despertó en Roberto un ser completamente nuevo y ese León que representaba la empresa al que él había servido con pasión, pareciera que se le inflo en el corazón y saco por primera vez sus garras en defensa de los niños y todos los trabajadores que no solo estaban sufriendo despidos y bajas de ingresos, sino que también por

los nuevos métodos de trabajo que eran terriblemente devastadores para su salud, el medio ambiente y para su comunidad, no fue nada raro que la empresa despida a Roberto al año de haber entrado en funciones, ya que él no era fácil de seducir y mucho menos cuando se trataba de bebes y niños que no tendrían las posibilidades que él tuvo.

De repente Roberto a sus 39 años se quedó sin trabajo, pero con una gran indemnización por sus años de servicio y su rango dentro de la empresa, al principio intento trabajar en los orfanatos para ayudar a los chicos y chicas, pero notó que su esfuerzo era muy poco rendidor y por primera vez conoció la vida en las filas de un partido político, Roberto hacia política pero nunca había sido militante partidista, pero no tardo mucho en entender que este partido, que al principio le prestó ayuda para mantener y ayudar a los niños estaba teñido de un dogma muy poderoso, casi tan poderoso, como la fe Adventista, con la cual él había crecido y con la rudeza de su abuelo, es por eso que decidió abandonar la lucha desde ese lugar.

Ya habían pasado varios años desde que lo despidieron y como era un tipo muy preparado casi no había tocado sus reservas monetarias y a partir de unas buenas inversiones en metales como el Oro, el cual él conocía muy bien por sus años en la minería, es por ello que al poco tiempo había duplicado su capital inicial, es así como Roberto se encuentra a los 45 años dueño de una pequeña fortuna y de muchos planes y proyectos los cuales estaban basados en sus nuevos e individuales principios, mezcla y resultado de toda una vida vivida, actualmente tenía todas sus necesidades básicas cubiertas, tenía un grupo de amigos insuperables y un romance con una compañera proveniente de su paso por la militancia partidista, se llamaba Roxana, ella vivió una vida muy similar a la de él, pero la diferencia era que ella nació y vivió toda su vida en una familia muy adinerada y muy ausente, Roxana no tuvo de niña el amor que Roberto había tenido la suerte de vivenciar, Roberto tenía mucho poder de decisión en su comunidad y era muy respetado por sus pares, tenia principios y valores que a pesar de no estar escritos en piedra eran muy sólidos y benignos, tenía una receta muy efectiva para tener éxito económico con el simple intercambio de materias minerales y una gran conciencia social.

! Fue entonces cuando tuvo un golpe de suerte! un nuevo enfoque, ¡un cambio de paradigma! Y todo gracias a una niña llamada Julia, ella vivía en el orfanato que la empresa cerro y como era la más pequeña en ese entonces Roberto la apadrino y consiguió una familia que la adopte a cambio de un dinero que gentilmente le suministraba a sus nuevos padres, Julia ya tenía 11 años y era una fana de la pesca deportiva, la cual practicaba con su padre adoptivo, y en una de esas excursiones la familia lo invito a compartir la tarde, Julia era un ser hermoso y amaba los animales y estar en contacto con la naturaleza, lo cual extraño un poco a Roberto ya que él consideraba la Pesca solo como un medio de producción, y consideraba que si uno ama a los animales no se debería matarlos por deporte… y es ahí donde estaba equivocado, Julia no mataba los peces, y para ella pesca deportiva era solo el nombre que sus padres le habían puesto a su actividad lúdica, Julia no usaba caña, ni señuelo, ni carnada ni nada que se le parezca, ella usaba otra técnica y sus objetivos eran muy distintos al de todos los pescadores deportivos que Roberto había conocido, ella usaba una red de malla muy fina y con una forma

como de medio mundo, su diversión pasaba por acostarse en el muelle boca abajo y observar el agua y sus interacciones con la tierra húmeda, hay que aclarar que estaban en una laguna no muy grande y la variedad de peces no parecía ser muy mucha, es ahí cuando Julia lo invito a acostarse junto a ella y como él no tenía nada mejor que hacer asintió y disfruto un rato a su lado, y para sorpresa de sus ojos vio un pez de grandes dimensiones muy cerca de la red de Julia, tan grande como esos de los concursos de pesca, su corazón latía muy fuertemente y se contuvo para no gritar "¡¡¡mirá Julia!!! ¡¡¡que tremendo pez!!!" entendiendo que ella era parte de esa acción y que no debía interrumpir, fue ahí cuando Julia con mucha cautela elevo solo la mitad del medio mundo, haciendo que el gran pez se acerque a la superficie, en ese punto y sin hacer movimientos bruscos Julia acaricio el lomo de aquel pez, hasta que noto que ya era hora de dejarlo ir, resulta que Julia era una chica muy paciente y observadora y Roberto al hablar con sus padres entendió que ella no solo hacia algo mal llamado "Pesca deportiva" sino que también tenía otras técnicas y estrategias para acariciar, lagartijas, pájaros, serpientes, insectos, incluso le contaron que llego a acariciar el lomo de un ave de rapiña sin que esta intente lastimarla. Roberto Volvió a su casa esa noche y prefirió estar solo y meditando, fue ahí cuando decidió viajar por el mundo durante algún tiempo y prefirió hacerlo solo, por suerte Roxana su actual compañera entendió su necesidad y lo ayudo a preparase para la travesía, Roberto visito muchísimas culturas, religiones, incluso tuvo la desgracia de estar preso en un país del medio oriente por no entender del todo sus valores, durante todo el viaje intento hacer lo mismo que hacia Julia en la laguna, pero esta vez con personas, es por eso que cayó preso en esa ocasión, pero nunca en lo que duró la travesía dejo de intentarlo, en algunos lugares lograba dar y recibir abrazos, en otros besos en la mejilla y en otros solo un apretón de manos en el mejor de los casos, el no consideraba a la gente que le negaba un abrazo o un beso gente mala o maleducada, sino que observaba mucho más allá y logro aprender muchísimas técnicas y formas de diseñar encuentros, como para de a poco lograr su objetivo en la medida de lo posible. En su regreso a su provincia natal, Roberto ya no era el mismo, tenía otro semblante, caminaba humilde como siempre pero con una seguridad que extrañaba incluso a quienes ya lo conocían como un tipo seguro de sí mismo.

Lo primero que hizo fue contactarse con la Minera que él había trabajado, pero desde otro enfoque, la misma no había logrado los objetivos deseados ya que el factor social no le había permitido alcanzar sus objetivos, esos mismos compañeros de la militancia no lograron desbaratar la empresa, pero si, impedirle el desarrollo pleno y las ganancias esperadas, Roberto que tenía su fórmula para ganar dinero y no solo había duplicado su capital en estos últimos 2 años de ausencia, sino que los multiplico por 100!!!. Todo debido a que muchas de las personas que conoció en su viaje eran personas muy acaudaladas y Roberto les había compartido técnicas y métodos para relacionarse con su entorno, sus vecinos tanto cercanos, como de otros países y consideraron que era una cuestión de principios devolverle los favores recibidos, pero como Roberto siempre manifestaba su intención de volver a casa al termino de 2 años, estas personas le ofrecían dinero para que invirtiese en causas nobles para su tierra, a lo cual Roberto nunca se negó, es por eso que lo primero que hizo fue ir a esa minera y después de un dialogo muy

sintético logro abrazar el corazón de estos ejecutivos y luego de solo 6 meses Roberto pudo Comprar la Minera y todo lo que ella representaba, incluso logro que le dieran la concesión de una minera cercana pero decidió que no era necesario ya que la misma estaba mejor administrada y su comunidad estaba satisfecha con su gestión, incluso los grupos ecologistas de esa zona abalaron la decisión de Roberto de no interferir.

Fue así como Roberto después de haber vivido la mitad de su vida aprendiendo a vivir plenamente, logro lo que nadie esperaba de un ser abandonado en la puerta de un orfanato, pero su misión no termino ahí, el se aseguro durante la mitad de vida restante en proporcionarle todas las necesidades básicas a quien realmente lo necesite, a buscarles familia a aquellos niños y niñas huérfanos, a darles un sentido a la vida de ellos mismos y a ayudarlos a tomar sus propias decisiones, a inculcarles valores y principios a su pueblo, a que sean personas exitosas y que a su vez dependan de su comunidad para lograrlo, y por sobre todo que aprendan e intenten dar abrazos a todos los seres de este planeta y que esto sirva para que algún día un ser de esta comunidad pueda interactuar de una manera sencilla y eficiente con fines benignos en quienes lo requieran.